

## ADMINISTRANDO EL TIEMPO QUE DIOS TE DA

8/03/09

Por Hugo Tobar  
Usado con permiso

### Introducción

¿Alguna vez usted ha deseado un día de 30 horas? Seguramente, es tiempo extra Liberia algo de la tremenda presión en la que vivimos. Nuestras vidas dejan una senda de tareas incompletas. Correos y llamadas sin contestar, amigos que no visitamos, tareas sin terminar, libros sin leer, cosas que se hacen en momentos menos indicados. Desesperadamente decimos, *¡No me alcanza el tiempo! ¿Qué hago?* La Biblia dice en **Eclesiastés 3:1-8** “*todo tiene su tiempo*”...Entonces hay tiempo para todo y todos tenemos acceso al tiempo. La diferencia es ¿Cómo estamos haciendo uso del tiempo?... Por eso en esta mañana dejen este pensamiento básico: “**ADMINISTRANDO EL TIEMPO QUE DIOS NOS DA**”

**En primer lugar, debemos invertir bien el tiempo porque SOMOS MAYORDOMOS.**

1. **¿Quién es un mayordomo?** Esencialmente, “es alguien que cuida los recursos que no son de él, como si fueran suyos”. Desde la perspectiva bíblica **Mateo 25:14-30**, es un texto que nos ilustra sobre quién es un mayordomo y cuál es su responsabilidad. Este texto nos habla de un señor que viaja lejos. Antes de viajar, le entregó a sus siervos sus bienes. El dueño dio a cada uno conforme a su capacidad. El siervo que recibió cinco talentos, negoció con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo. Pero el que recibió uno, lo enterró. Después del tiempo, sin avisar, apareció el dueño y pidió cuentas a cada uno. Los de 5 y 2 fueron alabados por su buena administración. Pero se enojó con el siervo de un talento, por su mala administración.
2. **¿Cuáles son las lecciones de este texto?** De esta parábola podemos sacar lo siguiente: Dios es el dueño de todo, nosotros somos como los siervos. Nosotros somos los mayordomos de las posesiones de Dios, (recursos naturales, dones, la vida, el dinero y el tiempo, entre otras cosas). Dios nos delega sus recursos. Somos responsables por el buen o mal uso. Cada uno rendirá cuentas al Señor, conforme a lo que se le ha dado para que lo administre.

Pero también...

**En segundo lugar, debemos invertir bien el tiempo PORQUE LOS DÍAS SON MALOS Efesios 5:16**

El contexto de este texto habla de la exhortación a vivir por cada creyente la vida nueva- “*no como los gentiles*” 4:17, sino como “*imitadores de Dios*” 5:1. Es por eso que en v. 15 se habla de tener cuidado “*como andéis, no como necios sino como sabios*”. Caminar como “**NECIO**” es caminar sin tomar en cuenta a Dios, es vivir a mi manera en todas las áreas de mi vida. Por otro parte, caminar como “**SABIOS**” es saber que dependo de Dios. Él es mi pastor. Por lo tanto busco sus pastos y entendimiento de su voluntad. Además, busco aprovechar las oportunidades (el tiempo) cada día. Con eso en mente, le planteo 3 preguntas:

1. **¿Por qué debo aprovechar el tiempo?** Bueno, hay un refrán popular que dice: “*no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy*” Así que usted debe empezar hoy a ser un

mayordomo que invierte bien el tiempo porque **“LOS DÍAS SON MALOS”** v 16. Eran así en el tiempo bíblico, así lo registra Romanos 1:18-32; 13:11-14. Pero, ¿qué tal en nuestros días? Solo miremos por un momento las noticias de esta semana: “narcotráfico, extorsiones, lo matan por un celular”, lesbianismo, asaltos, robos en viviendas, fornicación en todos los gustos... etc. Por lo tanto, la Palabra nos desafía a que **“NO SEÁIS INSENSATOS”**. En otras palabras nos dice: “piensen, reflexionen, busquen a Dios, aprovechen las oportunidades para hacer el bien, testifiquen a otros de Cristo, porque la tinieblas prevalecen y ustedes son LUZ y SAL .Desperdiciar las oportunidades de cada día, es actuar como insensatos. Den lo mejor a Jesús en el trabajo, los estudios, las relaciones, etc. Ahora respondamos a la segunda pregunta...

2. **¿Cómo aprovechar el tiempo? El tiempo es valioso.** Tan importante es un segundo como una hora, en la iglesia, en el trabajo, con nuestros amigos, en producir, en hacer algo bueno con nuestra vida, si malgastamos nuestro tiempo en cosas que no dan resultados, siempre nos veremos en la lucha diaria de no alcanzar nuestras metas.

- Para darse cuenta del valor de un año: pregúntele a un estudiante que ha fallado en un examen final.
- Para darse cuenta del valor de un mes: pregúntele a una madre que ha dado a luz a un bebé prematuro.
- Para darse cuenta del valor de una semana: pregúntele al editor de un diario semanal.
- Para darse cuenta del valor de una hora: pregúntele a amantes que esperan para verse.
- Para darse cuenta del valor de un minuto: pregúntele a quien ha perdido el tren, el bus o el avión.
- Para darse cuenta del valor de un segundo: pregúntele a una persona que ha sobrevivido un accidente.
- Para darse cuenta del valor de un milisegundo: pregúntele al competidor que ha ganado una medalla de plata en las olimpiadas.

El tiempo no espera para ninguno.

La sabia administración del tiempo es esencial para la vida. A veces será necesario dejar a propósito para mañana lo que podríamos hacer hoy, pero que no es importante. Otras, aunque sean importantes, hay que aprender a decir “no”, ya que no está a nuestro alcance realizarlas. Una manera de poder aprovechar el tiempo es hacer lo siguiente:

**Importancia**

Muy importante Debe ser hecho sin excusas	Importante Debe ser hecho	Menor importancia Tal vez no sea necesario, pero puede ser útil	Nada importante Puede ser eliminado. No es necesario.
--	------------------------------	--	---

## Urgencia

Muy urgente Debe hacerse hoy	Urgente Debe ser hecho mañana	No es urgente Puedo en dos días	No es determinante ningún día
---------------------------------	-------------------------------------	------------------------------------	----------------------------------

## Puede delegarse

Debe ser hecho por mi	Puedo delegarlo a _____	Puedo delegarlo a _____	Puedo delegarlo a _____
--------------------------	----------------------------	----------------------------	----------------------------

## Visitar

Gente que debo Ver hoy	Gente que debo Ver no a diario	Gente que debo ver no con frecuencia	Gente que debo ver con poca frecuencia
---------------------------	-----------------------------------	---	---

Así que haga su propia tabla en base a sus actividades y establezca las prioridades.

Finalmente, respondamos a nuestra última interrogante:

3 **¿En que áreas debo aprovechar mi tiempo?** En esta mañana le sugiero considerar las siguientes áreas, lo más seguro es que hay otras más. En este momento le animo a que hagamos y enriquezcamos estas:

- Tiempo en su relación con Dios - Mr. 1:35 Jesús estuvo muy ocupado, sanando enfermos, caminando, predicando y a veces muy extenuado. Sin embargo, siempre tuvo tiempo para estar a solas con el Padre. ¿Usted lo pasa muy ocupado? Y ¿tiene tiempo para cultivar su relación con Dios? Aparte tiempo para orar esta semana muy de mañana, haga un día de ayuno.
- Tiempo para la obra. Pablo dijo a Timoteo en 1ª Tim 4:13, 15 “ocúpate”. Esto implica dedicar tiempo a la Palabra, planear de antemano. Además, dice: “procura con diligencia” 2ª Tim 4:12, es decir HAGA LO MEJOR. También dice: “a tiempo y fuera de tiempo” 2ª Tim 4.2. Invierta tiempo predicando o testificando del evangelio. Piense, ¿Qué puedo hacer esta semana para invertir en la obra de Dios?
- Tiempo para fomentar amistades. ¿Conoce a nuevas personas en lo que va del año? ¿Se ha acercado a otros creyentes de la iglesia para conocerles mejor? ¿Está haciendo amistades nuevas con no creyentes? Esta semana invite a su casa a alguien con quien casi no tiene relación. Esa es una buena manera de invertir tiempo y recursos.
- Tiempo para estar a tiempo. Deje la frase “hora hondureña” (hora mexicana, etc.). Propóngase a estar en sus compromisos a la hora acordada o anunciada. Disciplínese con los horarios.

- Tiempo para su familia. Dedique un tiempo específico esta semana a sus papás, hermanos, sobrinos, hijos, esposo (a).
- Tiempo para usted. Desconéctese del todo. Esto para pensar, soñar, evaluar o planear.

¿Es el stress un problema para usted? Muchas personas están tremendamente estresadas, tensas, corriendo, muy ocupadas, y muchas veces de prisa. A veces pensamos que es un desperdicio estar callados y reposados en silencio. Escuche la siguiente historia:”Una señora llamó al pastor por teléfono y le dijo: “Pastor, he estado marcándole todo el día lunes por teléfono y no he podido encontrarlo. “Bueno”, dijo el pastor, “el lunes es mi día de descanso y estaba descansando”. Ella dijo: “Bueno, el diablo nunca toma un descanso”. “Bueno”, le dijo el pastor, “si, y si yo no lo hiciera, sería exactamente como el diablo, llamando por teléfono los lunes a la gente”.

Dios quiere que desde ahora usted ADMNISTRE BIEN EL TIEMPO QUE DIOS LE DA. ¿Qué piensa hacer? Dios le dirija a lo mejor. ¡Amen!

*ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.*